



El sufrimiento del otro constituye un llamado a la conversión, porque la necesidad del hermano me recuerda la fragilidad de mi vida, mi dependencia de Dios y de los hermanos".

Mensaje del papa Francisco para la Cuaresma



Oración

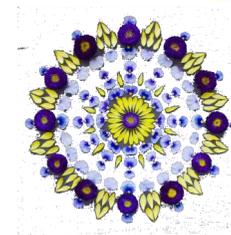
Padre: que nos has llamado a construir tu Reino, confiándonos el anuncio de tu mensaje a los hombres de hoy.
Haznos sensibles a las realidades del mundo actual.
Haznos ver las necesidades y urgencias que nos plantea hoy la sociedad.
Ayúdanos, Padre, a ser dignos de la misión que nos confías y fieles a nuestra responsabilidad en el momento presente.
Ayúdanos a crecer en disponibilidad, entrega, en esperanza y alegría contagiosas.
Haz que sepamos dialogar, compartir y construir desde nuestra vocación para que nuestro trabajo sea de tu agrado.

Hermanas Pasionistas



Celebramos

*el don del Carisma
en comunidad*



El amor de Dios manifestado en la vida, muerte y Resurrección de Cristo recompone la persona, devuelve la esperanza y une lo que estaba dividido

El mensaje que María Magdalena Frescobaldi ha transmitido a los hombres y mujeres de todos los tiempos puede ser expresado con sus mismas palabras: *Dios es misericordia infinita.*

Con audacia profética fue capaz de dar la vuelta a los estereotipos que pesaban en su tiempo y negaban la posibilidad de redención a las mujeres explotadas y marginadas, porque se las consideraba culpables de su situación.

Ella intuyó el vínculo que existe entre la Cruz y la plena realización y humanización de las personas. Comprendió el valor transformador de las relaciones fraternas en la recuperación de las jóvenes, que con menos suerte, habían sido utilizadas como “objeto” y no sujeto capaz de dar y recibir amor.

(Del libro Samaritana de la calle)

Canto

Magdalena intuyó el sufrimiento de las jóvenes de las calles de Florencia y supo darles una respuesta. Hoy las políticas ciudadanas actuales están gestando, a todos los niveles, escenarios de dolor, conflicto y deshumanización; a nosotras también, como a la Fundadora, nos urge dar una respuesta.

Palabras del Papa Francisco (Mensaje para la Cuaresma 2016)

“La misericordia de Dios transforma el corazón “de la persona” haciéndole experimentar un amor fiel, y lo hace a su vez capaz de misericordia. Es siempre un milagro el que la misericordia divina se irradie en la vida de cada uno de nosotros, impulsándonos a amar al prójimo y animándonos a vivir lo que la tradición de la Iglesia llama las obras de misericordia corporales y espirituales. Ellas nos recuerdan que nuestra fe se traduce en gestos concretos y cotidianos, destinados a ayudar a nuestro prójimo en el cuerpo y en el espíritu, y sobre los que seremos juzgados: nutrirlo, visitarlo, consolarlo y educarlo”

Después de este encuentro con Jesús y el acercamiento a Magdalena y las mujeres mostramos tres caminos a recorrer.

- Si has descubierto que Dios es misericordia, vuelve a la vida con una mirada limpia y con un corazón compasivo y misericordioso.
- Si has sentido que Dios confía en ti y que tú vives para él, vuelve a la vida con un corazón decidido a amar y a irradiar bondad a manos llenas.
- Si te has encontrado con un Dios frágil, que entrega su vida porque ama entrañablemente a la humanidad, vuelve a tu vida con un corazón que acoge, escucha, consuela y perdona. Que todos tus gestos sean un reflejo de comunión.

CANTO FINAL

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

⁴⁸ Y a ella le dijo: Tus pecados te son perdonados.

⁴⁹ Y los que estaban juntamente sentados a la mesa, comenzaron a decir entre sí: ¿Quién es éste, que también perdona pecados?

⁵⁰ Pero él dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz.

Salmo de agradecimiento y alabanza

Señor, todo lo hemos recibido de tu amor,
todo es regalo tuyo,

todo es expresión de tu ternura, de tu bondad, de tu MISERICORDIA.

Gracias por habernos dado la vida, tu misma vida.

Gracias por tu RESURRECCION,
por Magdalena Frescobaldi, la Congregación y
el Carisma Pasionista.

Fueron muchas las veces que nos fortaleciste la fe,
alentaste la esperanza y encendiste el fuego del amor
en nuestro corazón.

Gracias, por ayudarnos a creer, confiar y amar

Gracias por la salud que nos sostuvo.

Gracias por el trabajo que desempeñamos
y por el descanso que disfrutamos.

Gracias, también por la enfermedad y la desilusión,
el insulto y la injusticia.

Gracias, incluso, por lo que perdimos.

Junto a Ti, todo tiene sentido.



Algunas situaciones de cruz que vive la humanidad.

Varias voces...

1.- Soy la voz de los desplazados, de los que buscan una tierra donde refugiarse.



Continuamente estamos viendo imágenes de personas enfermas, exhaustas, hacinadas y atrapadas entre fronteras blindadas, mientras los Gobiernos europeos no se ponen de acuerdo para resolver este problema humanitario. La crisis de refugiados y migrantes que estamos afrontando ahora es la mayor desde el fin de la segunda guerra mundial.

Estamos muy cerca de ti; pero no nos oyes. ¿Qué has hecho de la compasión? ¿Dónde la has escondido?

Silencio

2.- Soy la voz de mujeres y jóvenes que han sido violadas, secuestradas y vendidas como esclavas.

El fenómeno migratorio está creando inseguridad, sobre todo en mujeres y niñas. La falta de protección en materia de derechos humanos hace que se acentúe la violación sexual, quedando las víctimas totalmente desamparadas ante la justicia internacional y europea.

En territorio de guerra y persecución, lo más peligroso no es ser soldado, sino ser mujer. ¿Dónde se ha escondido la misericordia? ¿Qué has hecho de ella?



3.- Soy la voz de las sin voz, casi nunca hablo porque no sé cómo expresarme ni a qué puerta llamar, me siento distinta, siempre encuentro caras de condena, de reprobación. Mi vida no cae bien. Leo en sus ojos dureza, juicio...



¿Qué has hecho de la acogida y de la escucha? ¿Dónde puedo encontrarlas?

Recitamos a dos coros, la experiencia figurada de una joven acogida por

Magdalena

Samaritana de la calle

Yo no tengo rostro, yo no tengo nombre,

porque tengo tantos rostros y tantos nombres,

los rostros y nombres de las mujeres violadas, maltratadas, solas.

Mi rostro no interesa, no interesa mi corazón ni sus sentimientos...

sus sueños y esperanzas,

sólo interesan mi cuerpo, el placer y el dinero que producen

Mi casa es la calle habitada por la soledad y los miedos, donde he conocido

los abusos, la violencia...el desprecio, la soledad y angustia...

y además los juicios y sentencias de la gente bien.

Pero un día...no puedo olvidar aquel día...me encontré con Magdalena,

para mi marcó el inicio de una vida nueva.

He sentido la mano de una madre que retenía sin forzarme,

corregía sin reprimirme y sobre todo me estimulaba,

me estimulaba a arriesgar... la vida.

Me decía: ¡Hija mía, tu eres amada!

Yo sentí y dije:

ME HAN TOCADO LA MIRADA, LAS MANOS Y EL CORAZÓN DE DIOS.

He descansado y llorado en su regazo.



**Nos confrontamos con la Palabra, que nos hace
oír el Amor**

Jesús no condena nunca, ni a nadie, regala dignidad y paz. Jesús conoce nuestra fragilidad, acoge a quienes se sienten señalados.

Lc. 7,36-39;44-50

³⁶ Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó aregar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

⁴⁴ Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.

⁴⁵ No me diste beso; mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.

⁴⁶ No ungiste mi cabeza con aceite; mas ésta ha ungido con perfume mis pies.

47